



IMAGINAR COMO DESAFÍO: ENTRE LA TECNOLOGÍA Y LA DIDÁCTICA

Coordina: Mariana Maggio
Universidad de Buenos Aires
marianabmaggio@hotmail.com

INTEGRAR TECNOLOGÍAS A LA ENSEÑANZA

Nuñez, Patricia
Universidad Nacional del Nordeste
pnuez2002@yahoo.com.ar

Resumen

Cuando nos aventuramos a imaginar el desafío de relacionar tecnología y didáctica, entramos en el terreno de la integración de las tecnologías a la enseñanza. Integración que implica no solo el dominio de instrumentos, de aplicaciones, más o menos novedosas, sino la apropiación pertinente y perdurable en *buenas enseñanzas* y en *aprendizajes potentes*. Lo que nos lleva a reflexionar sobre cómo suceden estos procesos en tres dimensiones y preguntarnos: cómo evolucionaron los escenarios institucionales hasta llegar hoy a caracterizarse por una *alta disponibilidad tecnológica*, signo de la evolución de las prácticas culturales con tecnologías, fuera de las escuelas y las universidades, que empujaron su entrada en las clases; cómo responden los sujetos que enseñan, los docentes, desde la resistencia al cambio o desde la innovación y cómo se incluyen las tecnologías en los aprendizajes de los alumnos, sean estos de escuelas medias o primarias muy estimulados por programas estatales que ponen a disposición los dispositivos o los universitarios en los que las prácticas profesionales impactadas por las tecnologías no dejan dudas sobre la necesaria integración. Imaginar lleva nuestra mirada hacia adelante, considerando el pasado y construyendo en el presente, sin perder de vista los fines educativos y de formación.

Palabras clave: tecnologías – buena enseñanza – aprendizajes potentes.

Integrar Tecnologías a la enseñanza

Integrar tecnologías a la enseñanza, desde un concepto amplio de tecnologías, no es cosa solo de estos tiempos. Pasando por los diversos tipos de medios y materiales didácticos que se utilizaron para enseñar algo a lo largo de la historia, desde las tablillas de cera, los primeros impresos con la aparición de la imprenta, más recientemente la radio, la televisión, los medios audiovisuales y en la actualidad las TIC, esto siempre trajo el desafío de integrar creativamente



las tecnologías a la enseñanza, la necesidad de formación por parte de los docentes para utilizarlas y la impregnación de las mismas en las prácticas de los estudiantes y en la cultura. Algunas de estas tecnologías perduraron más, a lo largo del tiempo, en las prácticas pedagógicas como los libros de texto, otras encontraron más persistencia según los campos disciplinares, como los medios sonoros, visuales o audiovisuales, imprescindibles para la enseñanza de algunos contenidos particulares. Pero en la etapa científico-tecnológica que estamos viviendo en la actualidad, caracterizada por el auge de las tecnologías de la información y la comunicación digitales, en los diversos ámbitos de la sociedad y la cultura, éstas tecnologías penetran en nuestras vidas cotidianas y desde allí golpean a las puertas de los diferentes niveles de los sistemas educativos y se hacen presente e integran a la enseñanza de diferentes maneras.

Cambios en los ámbitos institucionales con la presencia de las TIC

Vemos hoy la evolución de los escenarios institucionales caracterizados por una *alta disponibilidad tecnológica*, signo de la evolución de las prácticas culturales con tecnologías fuera de las escuelas y las universidades, que empujaron su entrada en las aulas. Pasamos de la presencia de los laboratorios informáticos, en las escuelas, institutos y universidades, a la implementación de los programas 1 a 1 que permitieron tener un dispositivo por alumno y profesor, hasta lo usual hoy en las aulas de nivel superior de grado y posgrado, que los alumnos concurren a clases con sus propios dispositivos (notebook, netbook, tabletas, Smartphone, etc.), uno por alumno o por grupos y se trabaja en aulas con alta conectividad.

Tanto por programas oficiales como por la disponibilidad cotidiana de alumnos y docentes, las TIC son parte de los objetos que nos acompañan a diario, esto trajo implicancias en el campo educativo, en los escenarios institucionales que tuvieron que empezar a tomar decisiones sobre la infraestructura necesaria, disponer de servicios técnicos y de seguridad, para atender al nuevo equipamiento y cuestiones relacionadas con las conexiones a internet dadas oficialmente o mantenidas por la misma comunidad educativa, etc. Estos cambios repercutieron también en la necesidad de capacitación docente, en la modificación de las condiciones y los tiempos del trabajo docente y en cuanto a los alumnos, junto a las mayores condiciones de inclusión social y cultural que trajeron las TIC, viene el desafío de desarrollar otras competencias



para el aprendizaje que las incluyan y que no solo se disponga de ellas para la recreación y el tiempo libre.

En estos escenarios mostrados como tan atractivos, aparecen otros temas críticos como las cuestiones de inseguridad para los establecimientos educativos y los propios alumnos que cuentan con estos dispositivos, la venta ilegal que se hace de ellos, la necesidad de la renovación tecnológica inexorable, el requerimiento de mantenimiento y soporte técnico para ello y el desafío de la integración en los lugares y personas que se resisten a su uso. Junto a esos temas críticos van avanzando otros componentes que caracterizan a los ambientes con tecnologías digitales, fenómenos como el de la realidad aumentada, la creciente convergencia tecnológica, la cada vez mayor disponibilidad de información en la *nube*, van creando brechas cada vez más profundas.

Presencia de nuevos alfabetismos

El concepto de alfabetización se comenzó a utilizar en la década del 70, haciendo referencia a la instrucción no formal de adultos que consistía en contar con las habilidades básicas de leer y escribir, según lo exponen los autores Lanskhear y Knobe (2013). Pero razones políticas, económicas, laborales y socio-culturales fueron haciendo que el término se aplicase a cada vez mayor cantidad de prácticas que el solo leer y escribir.

Surgen así a partir de vivir en la actual sociedad de la información, del conocimiento y del aprendizaje, con todas las características y los desafíos que se desarrollaron en el punto anterior, lo que los autores llaman *nuevos alfabetismos*, tanto desde lo ontológico porque son de otra naturaleza, son competencias post-tipográficas, como desde lo paradigmático, porque encierran nuevas formas de pensar, comportarse y relacionarse. Es así como surge la alfabetización digital, proceso que los alumnos viven espontáneamente por inmersión en la cultura y los docentes tienen el doble desafío de incorporar a sus prácticas culturales cotidianas y a la enseñanza.

¿Cuál es el lugar de la innovación con tecnologías?

Puestos así ante estos nuevos escenarios, necesidad de nuevas competencias y el desafío de adaptarse, actualizarse y cambiar, nos preguntamos ¿Cuál es el lugar de la innovación con



tecnologías? Ante la inclusión de tecnologías en la enseñanza ¿Cuál es la necesidad? o ¿De dónde proviene? ¿Es real o ficticia? ¿Es real o creada por la presencia obligada de dispositivos? ¿Es una novedad? ¿Es una moda? Esto último es un riesgo muy tentador el solo utilizar recursos didácticos digitales para que las clases sean *más entretenidas*, porque *atraen más a los alumnos*, porque dan un maquillaje de *actualizado*, mientras que el verdadero contenido y estrategias de la enseñanza siguen siendo tan tradicionales como antes, o pero aún se vacían de contenidos y prácticas educativos para los alumnos.

El lugar de la innovación aquí es la inclusión de las TIC en la enseñanza, asociada a perseguir la enseñanza para la comprensión, el aprendizaje en contextos reales y el lograr cambios significativos en los alumnos que atiendan a los nuevos alfabetismos, que el tiempo actual les requiere. Lo anterior seguramente requerirá la inclusión de las TIC desde una concepción post-tecnocrática, no instrumentalista, como sostienen Burbules y Callister (2001), tendiente a una inclusión genuina que asegure *buenas enseñanzas y aprendizajes potentes*.

A modo de cierre: volver la mirada a las prácticas docentes y los fines educativos

En esta relación que estamos analizando entre tecnologías y didáctica, es bueno volver la mirada a la persona del docente y a los fines de la educación. Con todos los recursos que hay hoy al alcance de los docentes, creemos que el punto para que se de esa integración entre tecnologías y enseñanza está en su creatividad, en su libertad para actuar, probar, con sus propios tiempos y de acuerdo con el conocimiento que tiene de sus estudiantes. Mariana Maggio sostiene en uno de sus textos:

Una Tecnología Educativa con sentido didáctico no es el ambiente en sí o el artefacto de turno, sino el conocimiento acerca de la enseñanza que en cada caso podemos construir, a partir del análisis crítico de las prácticas que en cada ambiente tiene lugar.(...) En la tensión de una escuela que intenta adoptar lo que la política y/o el mercado tratan de imponerle, soñamos con que esas nuevas tecnologías, sean concebidas a instancias de los educadores, plasmando sus visiones y necesidades. (Maggio, M., 2012, p. 138 y 139)

Destacando el componente de creatividad que toda práctica docente debe encerrar y como lo sostiene Carina Lion (Litwin, E., 1995) es bueno recuperar aquí la etimología del término tecnología *tictein*" que significa crear, producir, engendrar, dar a luz. Resulta valioso



recordar como cierre la clásica definición de Tecnología Educativa de la Profesora Edith Litwin, del año 1995 pero permanentemente actual, que nos centra en el eje de esta relación entre tecnologías y enseñanza: los fines educativos de una sociedad en un contexto socio-histórico determinado: “ Entendemos a la Tecnología Educativa como el cuerpo de conocimientos que, basándose en disciplinas científicas referidas a las prácticas de la enseñanza, incorpora todos los medios a su alcance y responde a la consecución de fines educativos, en los contextos socio-históricos que le otorgan significación.” (Litwin, E., 1995, p. 26)

Referencias bibliográficas

Burbules, N. y T. Callister (2001). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Barcelona: Granica.

Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona: Ed. Anagrama.

Diaz Barriga, F. (2005). Principios de diseño instruccional en entornos de aprendizaje apoyados con TIC: un marco de referencia sociocultural y situado. *Tecnologías y Educación Comunicativas*, N^o 41.

Lankshear, C y M. Knobel (2013). *Nuevos alfabetismos. Su práctica cotidiana y el aprendizaje en el aula*. Madrid: Editorial Morata.

Lion, C. (2006). *Imaginar con tecnologías. La relación entre tecnologías y conocimiento*. Bs. As: La Crujía.

Litwin, E. (1995). *Tecnología educativa. Políticas, historias, propuestas*. Bs. As. : Paidós.

Maggio, M (2012). *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Bs. As: Paidós.

29, 30 y 31 de octubre de 2015 | Mar del Plata | Argentina



**VIII Jornadas Nacionales y 1° Congreso Internacional
sobre la Formación del Profesorado**

“Narración, Investigación y Reflexión sobre las prácticas”

Facultad de Humanidades / Universidad Nacional de Mar del Plata

Luis Porta ...[et al.]; compilado por Claudia De
Laurentis; Silvina Pereyra; Silvia Branda;
coordinación general de Claudia De Laurentis;
Silvina Pereyra; Silvia Branda - 1a ed. - Mar del
Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata;
Grupo de Investigación GIEEC-GIEDHIS/UNMDP,
2015.

ISBN 978-987-544-655-7

Coorganizan:

